lla, concluyendo con la visita. Y yo concluyo con el Capítulo, alabando á N. Señor en su siervo y, pidiendo nos dé favor para imitarle. En quanto á sus beneficios, ya van escritos en los Capítulos 9 y 10. Oy está N. Señor haziendo maravillas en los que reverencian su habito y sombrero, aunque ay poco cuydado en que el Ordinario examinasse estos sucessos para cualquier tiempo que N. Señor ordene de honrarle en la tierra.

CAPITVLO XII.

De la fundacion del Convento de YURIRIAHPUNDARO.

SIGUIENDO el órden, que llevamos, de referir primero el Pueblo, y sitio donde se fundó el Convento, digo, que este Pueblo se llama *Yuririahpundaro*, que quiere dezir Laguna de sangre, porque se fundó en sus principios al rededor de vna Laguna cuya redondez debe de ser de vna legua corta, y su agua no es sangre, sino agua, que tiene vn color turbado, y no claro estando en la Laguna, que sacada fuera, más clara es de lo que en ella parece. Tiene vna cosa admirable esta Laguna que no se le halla fondo enmedio, y su agua nunca mengua ni crece, ni por de fuera se ceba de otras aguas que le entran, sino es la del cielo. A havido año, que la Laguna grande se ha secado totalmente, y esta no mengua cosa. Su agua no es de provecho para cosa viviente de dentro ni de fuera. Al re-

dedor se planta caña dulce, y se da bien. Dizen algunos, que allí hechavan los cuerpos que se sacrificavan á sus Dioses, desto no ay escrito, sola tradicion. En quanto á no menguar ni crecer, segun Philosophia hemos de dezir, que está al peso de algunas muchas aguas, y como muchas que no se menoscaban se está ella en aquel posso y assí en medio no se le halla suelo, que es cosa que espanta; no se navega ni nadie se atreve á passarla.

Al otro lado del Pueblo, hazia el Norte, tiene otra Laguna muy grande, de linda agua dulce, y de grandes pescados que es riqueza del Pueblo. Esta es voz comun, que el primer fundador del Convento, que fué el Padre Fr. Diego de Chaves la hizo; y consta claro, porque el mismo Convento tiene vnos sitios de tierra que rezan donde oy está la Laguna. El modo de hazerla, no fué cavando como algunos piensan, sino que eran algunos vaxíos, donde corrian otras aguas y se hazian vnas ciénegas, mas pasadas las aguas se secavan; y viendo el P. Fray Diego de Chaves la disposicion de los baxíos, trató de meter el rio grande que pasa media legua deste sitio, é hizo vna acequia muy ancha, y honda del rio hasta este baxío, de modo que con el tiempo

se ha hecho rio por donde entra en esa Laguna, y como no tiene salida, en teniendola llena no entra, sino que prosigue su corriente al Poniente, y assi la Laguna crece y mengua conforme el agua que trae el rio grande; y vn año que traia poca, y se badeava por cualquier parte, se secó todo la Laguna y la muerte del pescado causó muy mal olor, y aun se temió alguna peste; y si las aguas son muchas y el rio viene muy crecido, crece la Laguna hasta muchas casas de lo bajo del Pueblo, que les obliga á desamparar las casas; y en los bajos de ella ví yo pescar vagres. Es muy provechosa esta Laguna al Pueblo, de arte, que quando el P. Chaves no vbiera hecho en bien del Pueblo mas que esta obra, quedava eternizado su nombre en ella como oy lo está.

El sitio del Pueblo es muy seco, porque de suyo fuera de la Laguna hecha á mano no tiene otra agua de consideracion, ménos vna fuente que está en la huerta del Convento, que parte de ella sale al Pueblo y parte se queda en vn estanque para la huerta, y el agua es muy mala y gruesa; algunas humedades tiene, pero no dan agua de consideracion. Su temple es caliente, porque se da caña de

Castilla, y otras frutas de tierra caliente. Es lugar muy pedregoso, que en él comiençan los Indios Chichimecas, y assí en este Pueblo y su comarca asistia mucho el General de Chichimecas, llamado Don Alonso de Sossa gran Cavallero, y á quien nosotros devimos mucho como diremos. Este Cavallero fué muy temido de estos Indios, que á no ser ellos guerreros tan de traycion, sino que pelearan en campo cara á cara, como buenos soldados, él los acabara; mas como todos saben sus asaltos son de traycion andando por las breñas y riscos, porque para la guerra no llevan mas bagaje que sus cuerpos desnudos, ni más pertrechos de guerra, que su arco y flechas, dando los asaltos á traycion: mas quando el buen General se hallava en campo raso, que pudiessen los cavallos acometer, siempre salió muy ayroso, matando muchos y cautivando muchos más. Acudian de ordinario contra este Pueblo de *Yuririahpundaro*, porque era la primera poblaçon, que estava en términos de Chichimecas, y assí le hazian muchos daños; y aun hasta estos nuestros tiempos se atrevieron á embestirle vn dia, y el Pueblo se recogió á la Iglesia, y sobre la puerta está vn San Nicolás de Piedra, y pen-

sando ellos, que era persona viva, le tiraron flechasos, y vno fué con tanta fuerça, que clavó la flecha en la piedra, y se vee la señal. Esta vez cogieron alguna pressa de gente; y por que es de quenta el hecho, que hizo vn Indio Cantor, lo contaré en breve.

No estava en el Pueblo, quando dieron el assalto los Indios, y assí entre otras personas, que cojieron llevaron á su muger. Quando vino, y supo el robo, convocó á algunos de los lastimados en la pressa y cogió vn clarin, que era Ministril, y se llamava Anton Trompon, bien dispuesto y de mejor coraçon; y cogieron arcos y flechas, que como en frontera estavan apercevidos destas armas, y siguiendo los pasos de los Chichimecos, dieron en ellos en vna barranca donde se avian rancheado aquella noche. Y como si vbiera leydo el hecho del Capitan Aod, en los Jueces, que para espantar y vencer á sus enemigos los Moabitas y dar ánimo á sus soldados, á deshora tocó vn clarin con que los proprios embistieron, y los otros desapercebidos y atemoriçados, se pusieron en huyda, y fueron vencidos; assí este Indio, que previno á sus compañeros que al reir del Alva quando no se parecian los bultos bien, en oyendo la voz del clarin, todos acometiessen:

assí sucedió, que estando sobre ellos, tocó el clarin, y con alarido embistieron los de *Yuririahpúndaro*; y los Chichimecos descuydados pensaron, que era el General y sus soldados, y alborotados, y sin órden se pusieron enhuyda, dexando todo el robo; con el qual entraron triumphantes los Indios en su Pueblo, el vno con su muger, el otro con su hijo, el otro con su hermano, y cada qual sin perder cosa, con lo que le avian sacado de su casa, solo con la buena industria de este Cantor Antonio Trompon. Todos estos assaltos duraron hasta el año de 1589, que se hizieron las paces, como veremos en la fundacion del Convento de Ocotlan.

La poblaçon de este Pueblo, era muy grande, que tenia seis mil Indios, sin la gente que avia en las Visitas, que eran más de veinte y cinco leguas al rededor. En sus principios fueron administrados por Clérigos, porque los Padres de N. P. S. Francisco, cogieron la administracion desde Tzintzuntzan por la sierra, y assí todo lo que dice el rio grande, desde Puruándiro á Oriente. Poniente, Sur, y Mediodía, lo administró vn Clérigo; y aunque á havido alguno que diga, que Guango era cabecera de *Yuririahpúndaro*, y Cuiseo, enseñase, y

la causa del yerro fué que el Encomendero de Puruándiro que se llamava Joan de Villaseñor, cabeça y tronco de los Villaseñores Cervantes de Michacán, y Oroscos, tenia su casa en Guango, y por tener á menudo el regalo de la Missa, tenia en Gunago al Beneficiado y de alli salia á la administracion de los demás Pueblos, como son *Yuriahpúndaro*, Cuiseo y otros, los quales nunca reconocieron á Guango, ántes eran mayores Pueblos, y tenian sus justicias sin reconocimiento de vno á otro sino que eran distintas cabeceras por vn Clérigo, por la falta de Ministros. En esta ocasion era Provincial N. P. M. Fr. Alonso de la Veracruz en cuyo tiempo ya avia mucho número de Ministros, porque avia diez y seis años, que estavamos en la tierra, y buscavamos donde travajar. Los Príncipes le eran affectos, y assí con licencia del Sr. Virrey, el Sr. Obispo D. Vasco de Quiroga, en el último año de su Provincialato, que fué el de 1550, le dió la mitad del Beneficio, que administrava el Clérigo que fué á *Yuririahpúndaro*, Cuiseo con Cupándaro y á Guango, dexando la otra mitad de Puruándiro, Santiago Cunguripo, Pénjamo, con otros para el Clérigo; y assí por aquella parte, en vn mismo año se fundaron *Yuririah-*

púndaro, Cuiseo, Guango, Charo, por estotra parte, como se dirá en su lugar.

Buscando N. P. Proviucial, persona tal para ponerla en *Yureriahúpndaro*, para que aquella fundacion fuesse, la que él deseava, puso los ojos en el P. Fr. Diego de Chaves, vno de los dos Apostólicos Ministros que fundaron á *Tiripetio*; y como el P. M. avia leido en aquel Convento, y conocido la virtud y zelo del P. Chaves, mandóle fuesse á fundar á *Yuririahpundaro*; y luego nos podemos prometer grandezas de aquel Convento, con las de los fundadores Provincial y Prior, ambos grandes, y de género de Gigantes, qué avian de engendrar sino vn Convento Giganteo? pues más grande en altura de Iglesia, y claustro oy no le tiene la Nueva-España. Todo nació del grande coraçon del P. Chaves, con la ayuda que tuvo en el General D. Alonso de Sossa, que assí como le communicó, fué notable el amor que le cobró, y el respecto que tuvo á su persona; y á este passo eran los socorros que le hazia, y la ayuda que le dava para todo lo que avia menester.

Llegado que fué al Pueblo, no tuvo que trabajar en cathequizarlos ni baptizarlos, que ya lo estavan todos, mas puso gran cuydado

en la doctrina, que como no vian, sino á léjos dias á su Ministro, no podian estar doctrinados como los de *Tiripetio*, de donde él venía. Y para dar principio á la buena administracion, trató de hazer Iglesia y Convento de perpetuidad, contentándose de prestado con vn Xacal y vnas pobres celdas para poder vivir; y para lo permamente havia hechado los ojos en el sitio que ahora está, porque avia agua de pié, mas vivia allí el Principal, y por si bien queria darlo, mas no tuvo effecto, porque la muger como criada allí, no quiso desamparar el puesto, y assí se resolvió el Padre Chaves de hazer la Iglesia y Convento cerca de la Lagunilla en lo alto del Pueblo, puesto muy seco y pedregoso. Tenía ya todos los cimientos sacados á vistas, y N. Señor se llevó para sí á la señora del sitio del agua, y luego le rogaron con él al P. Chaves el qual lo admitió de buena gana, dexando de mejor la obra començada, y aunque estuviera más levantada, fuera lo mismo, porque su coraçon fué el mayor de la Provincia. Dexó pues lo començado y dió principio á la Iglesia y Convento, que á quantos la ven, causa espanto. La Iglesia tiene cruzero, y en él cabe la mejor Iglesia de las que tenemos en la Provincia; y á este pas

so qúal será el cuerpo? Toda la cubierta es de clavería, y el choro vajo, ménos el cuerpo de la Iglesia que es vn hermoso cañon sin clavería, que no hùvo ánimo, que llevasse á delante aquella obra; como ni quien acavasse los versos que Virgilio dexó por hazer. La Sacristía corresponde á la obra de la Iglesia, que es de clavería. El Claustro bajo todo de clavería, en las Indias no se halla otro como él. El de arriba de madera, mas muy hermoso. El dormitorio grande, el mayor y más ancho de la Nueva-España. Todo va por esta medida, que es lo mayor que ay; y cierto que sino es el coraçon del que lo hizo, no ay otra cosa que sea mayor que esta fábrica. Tuvo della noticia el señor Virrey, y embió á mandar que parasse, y el P. Chaves fuéle á besar la mano, y quedó tan agradado del, que no sólo le concedió se continuasse, sino que le dió mucha ayuda de costa, con que en nueve años acabó su obra, dexando el Convento con veinte y quatro celdas muy grandes y buenas, en tres dormitorios, y quedó la obra por la primera marvílla de las fábricas de la Nueva-España.

No se ceñia su coraçon con solas las fábricas materiales, que á veces denotan más co-

raçon humano que divino; nuestro generoso obrero si se dilata en la material era por lo mucho formal y espiritual que pensaba poner dentro de aquellos cuerpos, assí la Iglesia la adornó con vn rico retablo, que él lo començó y despues se acabó. Traxo muchas reliquias, y en especial la mayor que tenemos, que es vn pedaço del santo Lignun Crucis con sus Bullas. Traxo del Sumo Pontífice Bullas de muchas Indulgencias, para la Cofradía del Santíssimo Sacramento, y de N. Señora de la Purificacion, que como ay alguna congregacion de Españoles, han sido muy célebres estas Cofradías, y sus fiestas en tiempos passados. Traxo de España ricas preseas de plata, y ornamentos todos ordenados allá por el P. San Roman, su Padre y compañero en la fundacion desta Provincia, á quien remitió desde aquí muchos dineros, y le embió vna Custodia de plata de dos varas, la mas bien labrada que se halla en la Nueva-España, vna Cruz para las Processiones, con su manga que la llevan quatro personas en andas. Esta Cruz costó con vn Cáliz quatro mil y doscientos pesos, muchos blandones de plata, fuentes y aguamaniles, dignos de vna gran Cathedral. Traxo lindos ornamentos bordados.

Traxo vn Organo muy grande, de los más sonoros, que ay en la Nueva-España; y al modo que ordenó lo de *Tiripetio*, en quanto á las escuelas de Cantores y música, assí lo ordenó en este Convento; de modo que huvo muchos Cantores y diestros; y en lo que salieron más eminentes fué en Chirimías, Cornetas, Flautas, que fueron despues Maestros de los Cantores de otros Conventos. En tres fiestas hechava el resto, y ponia todo su cuydado, en la Pasqua de Navidad, de Resurreccion, y sobre todo en la fiesta del Santíssimo Sacramento. De modo era, que parece no tenía pensamiento ni cuydado divertido en otra cosa, más que en ser Sacristan, componiendo los altares, y disponiendo las fiestas espirituales.

Del gran cuydado que tenía en las cosas de la Religion y culto divino, mereció que N. Señor hechasse su bendicion sobre las cosas temporales, en que ponia mano (que es cierto assí nos las bendice, y augmenta, como primero le hemos respectado.) Assí le sucedia á este diligentíssimo operario, que disponiendo lo temporal, lo augmentaba visiblemente. Su devoto el buen Cavallero D. Alonso de Sossa, General le dió muchas tierras en que se fué haziendo vna labor que se llamó San Nicolas,

y creció despues tanto, en virtud de la bendicion de Dios, que de su beneficio, que era de trigo de riego, fué la que tuvo el primer lugar en la Nueva-España; y este Convento viéndose abastecido y lleno de bienes temporales en otros beneficios, como son ganados mayores y menores, yeguas, mulas, haziendas de maíz, con ánimo generoso dio la Hazienda de San Nicolas, al comun de la Provincia para sus gastos comnnes: accion que no se lee de Convento mendicante, que aya dado de vna vez seis mil pesos de renta actual, y que en potencia se pueden en las mismas tierras hazer otros tantos de nuevas tierras, y se quedó tan lleno, como si no vbiera dado cosa, y de tantas limosnas dentro, fuera del Pueblo, que no ay otro que le iguale. Raros son los vezinos del Pueblo Españoles, que no coman de los bienes de este Convento. Pues los Indios praticípanlos como bienes proprios, y á todos los que acuden á su servicio, como Sacristanes, Cantores, oficiales de otros menesteres para sus tributos, de arte que vienen á pagar los tributos de la tercera parte del Pueblo. Todo lo qual se le atribuye á nuestro fundador, como á quien dexó las raizes, que oy lo fructifican todo, que más parece que

edificó vn Convento de Monachales, con toda la grandeza de sus rentas, que no casa de mendicantes.

Viendo la Provincia Mexicana Convento tan acabado en lo temporal y espiritual, en el edificio de celdas, y abundante sustento, luego en sus principios se començó á aprovechar de la ocasion en hazerlo Casa de observancia y comunidad; porque donde no ay abundancia (dixo S. Bernardo) no puede haver observancia; y si ay abundancia, de justicia pide el Prelado la observancia; assí le sucedió á nuestro officiosíssimo Prior, á quien luego le embiaron Noviciado, estudio de artes, con comunidad, que siguesse choro de dia y de noche, y él lo recivió con mucho gusto, pues via logrado tan en sus principios el intento, que tenía en aquellos edificios, que era juntar alabadores para Dios y congregacion de Angeles que cantassen de dia y de noche acá en la tierra las grandezas de Dios; y assí este Convento ántes que el de *Valladolid*, fué seminario de virtud y letras, pues començó en sus principios á tener Noviciado y estudios. Estos se han ido continuando siempre, porque la casa es muy á propósito, y tiene todo lo necessario. Pocos son los que son algo, y lo ayan alcançado sin

relacion á esta casa de la qual han salido grandes sugetos en virtud y letras, que referirlos fuera gastar mucho tiempo; referiré vno por todos, que honra esta Casa que es el P. Fr. Bartolomé Gutierrez, nacido en la Puebla de Padres honrados, y tomado el habito en México, y criado en este Convento, donde luego que professó le embiaron á estudiar, y juntamente á conservar la virtud adquirida. Ambas cosas executó con cuydado, de modo, que estando en esta escuela de virtud y letras, le inspiró N. Señor se fuesse á Philiphinas, á ayudar en el ministerio á las almas, y gastando mucho tiempo en este servicio, se fervoriçó tanto en ganar almas para Dios, que buscó nuevas ocasiones de predicar el S. Evangelio á gente que no le vbiesse oydo ni vbiesse sido baptizada, para esto tuvo licencia de su Provincial para passar al Xapon á predicar, donde vnas veces encubierto, otras descubierto predicava el santo Evangelio contra la voluntad del Emperador, aunque con mucho fruto de las almas; fué conocido y presso con otros compañeros, á estos los martyrizaron luego y á él lo pusieron en la cárcel para martyrizarlo despues, desde á donde escrivió vna carta y relacion de lo sucedido y lo qual él espera-

ba sucediesse en sí; la qual carta original he visto y está en el archivo de *Valladolid*, y agora á venido nueva de su martyrio, y vida impressa, no la he podido haver á las manos, y lo procuro y hallada la pondre aquí, por averse originado todo este bien desde este Convento, en el qual firmó para China, y desde el qual salió para esta felíz jornada.

CAPITVLO XIII.

De la vida del Padre Fray DIEGO DE CHAVES, Obispo de Michoacan.

NO cumpliamos con la obligacion de la Historia, que se haze de esta Provincia, si muy de espacio no escrivieramos la vida del gran Varon fundador de ella Fray Diego de Chaves, ya por ser muy beuemérito de la Provincia, la qual recibió del mil bienes, ya por tener en él vn dechado singular de virtudes muy parecidas á las de su Maestro el P. San Roman; y aun en diversos lugares, quando fué necesasrio, se ha tratado del en lo passado, ahora se pondrá junto conforme fué su rara vida.

Nació el P. Fr. Diego de Chaves en Badajoz, de padres muy Nobles, como á todos los